

## ¿QUÉ ES LA CONFIABILIDAD?



→ ESCRIBE: ING. GUILLERMO SUEIRO

En el mundo industrial moderno, el concepto de Confiabilidad es sumamente importante. La **Confiabilidad** es la "capacidad de un ítem de desempeñar una función requerida, en condiciones establecidas durante un período de tiempo determinado". Es decir, que habremos logrado la Confiabilidad requerida cuando el "ítem" hace lo que queremos que haga y en el momento que queremos que lo haga. Al decir "ítem" podemos referirnos a una máquina, una planta industrial, un sistema y hasta una persona. La Confiabilidad impacta directamente sobre los resultados de la empresa, debiendo aplicarse no sólo a máquinas o equipos aislados sino a la totalidad de los procesos que constituyen la cadena de valor de la organización.

### CALIDAD Y CONFIABILIDAD

Desde hace ya varias décadas, se persigue la Calidad Total como un concepto aplicable a todos nuestros productos, servicios, procesos y sistemas. En efecto, la empresa debe generar beneficios al corto, medio y largo plazo, y para ello, debe satisfacer requerimientos de calidad de productos y servicios a los usuarios de los mismos, entendiendo por calidad a las propiedades de una cosa, que permiten apreciarla como

igual, mejor o peor que cualquier otra de su misma especie. Este concepto es aplicable tanto a un producto, servicio, proceso o sistema. Entonces, ¿podemos aplicar el concepto de calidad, a la confiabilidad en la gestión de activos?

La respuesta es definitivamente, sí.

El antiguo concepto de gestión de activos, planteaba como su objetivo primario, optimizar la disponibilidad de planta al mínimo costo posible. Pero hoy, ya en el siglo XXI, vemos que la gestión de activos afecta a todos los aspectos de la eficiencia del negocio: seguridad, integridad del medio ambiente, uso eficiente de energía, calidad del producto y servicio al cliente, todo con Costo-Eficacia. En referencia a este punto, numerosos estudios han demostrado que una reducción del costo de mantenimiento puede llevar a un aumento del costo de operación (incluso aumentos que, dentro del costo total, resulten superiores a la misma reducción del Costo de Mantenimiento).

Esto sucede porque ante una reducción de costos, el mantenimiento se ve afectado e inevitablemente se producen pérdidas de volumen de producción, mermas en la calidad, costos adicionales por horas extraordinarias, la necesidad de efectuar re-trabajos, entre otros aspectos, que desde el punto de vista contable no son imputados al mantenimiento. Pero hasta

hoy nos era difícil determinar cuál es el mantenimiento mínimo que necesariamente debe ser realizado, y cuáles son las consecuencias si éste no se realiza.

Hoy existe un **Modelo de Gestión de Activos y Confiabilidad** que, a través de herramientas específicas, permiten lograr el Costo-Eficacia deseado. La clave radica en saber diagnosticar el problema específico que se nos presenta y determinar cuál es la técnica más apropiada a utilizar. Por lo tanto, la responsabilidad de las gerencias será la de saber reclutar y contratar especialistas que aseguren que se está atacando el verdadero problema con la herramienta adecuada. Todas las técnicas de última generación utilizadas al respecto, coinciden básicamente en presentar una metodología estructurada; capacitación; trabajo grupal; capacidad para implementar las acciones correctivas necesarias y un fuerte foco en los resultados. <<

**PERFIL DEL AUTOR:**  
INGENIERO INDUSTRIAL  
PRACTITIONER CERTIFICADO EN RCM2  
—RELIABILITY-CENTERED MAINTENANCE—  
VICEPRESIDENTE DE ELLMANN,  
SUEIRO Y ASOCIADOS